La sincronía

alecraM G.

Capítulo 1

Pero es que…

Casi todo lo que he conocido ha sido en su mayoría artificial: lo que encuentro en el súper, la simulación de ''urbanidad'' en la ciudad donde antes los árboles y plantas si eran reales, el calor que se sobrepone cuando hace frio en la city, el sexo, el amor derechista, las supuestas ventanas que no tienen de donde abrir, el alimento sabor a pollo del gato y hasta de nosotros los humanos; en fin, casi todo es una maldi%# . … …… ……

Cuando el grito en el cielo ya hubo atravesado todo el globo:

¿Dónde podría yo encontrar algo a priori?

Pues, fue necesaria una incisión en la cabeza. Y no, no había muchos pensamientos, en su lugar habían emociones que yo no sabía que existían ahí dentro. Dicen que la cabeza sirve para pensar, pero ya creo que la cabeza sirve para conmoverse y posteriormente para reflexionar. El corazón es un órgano que bombea sangre hacia la cabeza, y ¿cómo elaborar un pensamiento en ausencia de un corazón? Después ese mecanicismo se va convirtiendo en algo metafórico y simbólico. Lo que quiero decir es que cada pensamiento equivale a un latido de mi corazón.

Yo preocupada por la artificialidad de las cosas que me rodean, me estaba convirtiendo en una computadora que procesa e interpreta, yo no necesitaba saber a qué velocidad gira la tierra sobre su propio eje, por qué nos enamoramos, por qué el cielo es azul, o cuál es la velocidad de la luz; en realidad necesitaba aceptar los abrazos mamá, que puedo amar, que las mariposas en el estómago son reales, que la música se sincroniza con los latidos del corazón, que el dolor tambien es un sentimiento, que ciertas cosas como el amor y el deseo no requieren siempre de una explicación,

Pensar sin un corazón duele, pensar sin la conciencia de el mismo es casi igual a ser una computadora. Pero estoy diciendo que duele, y las computadoras no sienten, bueno, entonces tengo que aceptar la existencia de un corazón que termina siendo el mío. El corazón es el vientre donde reposan todos los pensamientos, los nutre, los cuida y finalmente los da a luz.

Yo soy un pensamiento: la certeza de que soy la mente jamás se desprenderá de mi, y si soy un pensamiento he de concluir que también

soy una emoción, un sentimiento, la sensibilidad, el amor. Esa soy yo, esa siempre he sido y siempre lo seré.

De la incisión de mi cabeza salieron pájaros volando, cantaban todos los días mientras yo estaba en coma, no podía pensar sobre el tipo de sonido que estos producían, pero si podía sentir las vibraciones. Cuando mi corazón se detuvo, ellos hicieron una incisión en este, y allí depositaron todo su aliento, mi corazón empezó a vibrar y creo que lo hará por toda la eternidad.

Cuando yo vuelva a ser una con el cosmos seré una de esas estrellas que da vida. Me pregunto ¿qué tipo de viveza seré capaz de originar? Mientras tanto, acá en la tierra, voy a fructificar pensamientos guiados por el corazón.

Ahora tengo una incisión en mi cabeza y una en mi corazón, pero es mejor ser humana que ser una computadora.

Con aprecio y desde el corazón para: Mi, que soy mucho más que procesos mentales.

M. Garay.